

Relaciones de preparación

Catalina Fuentes Rodríguez
Universidad de Sevilla (España) ✉ 

<https://dx.doi.org/10.5209/clac.98397>

Recibido: 1 de septiembre de 2024 • Aceptado: 10 de octubre de 2024

ES Resumen: En esta investigación se tratan las relaciones discursivas que abren un discurso. Utilizando un enfoque macrosintáctico y una perspectiva de Lingüística pragmática, se diferencian las relaciones de apertura de texto, párrafo o enunciado, propiamente de estructuración textual, de las de preparación en estos mismos niveles. Estas últimas, en las que se centra el estudio, son metadiscursivas. Anuncian el desarrollo posterior del enunciado, párrafo o texto, apuntando a las relaciones enunciativas, modales, informativas o argumentativas, y son determinantes para garantizar la coherencia textual.

Palabras clave: relaciones discursivas, preparación, apertura, metadiscurso.

ENG Preparatory relationships

Abstract: This research deals with discourse relations that open a discourse. Using a macrosyntactic approach and a pragmatic linguistic perspective, a distinction is made between text-, paragraph- and utterance-opening relations, which are properly textual structuring relations, and preparatory relations at these same levels. The latter, on which the study focuses, are metadiscursive. They announce the subsequent development of the statement, paragraph or text, pointing to the enunciative, modal, informative or argumentative relations, and are decisive in guaranteeing textual coherence

Keywords: discourse relations, preparation, opening, metadiscourse.

Sumario: 1. Introducción. 2. Estado de la cuestión. 2.1. La bibliografía. 2.2. En el ámbito español. 3. Relaciones de apertura y relaciones de preparación. 4. Relaciones de apertura. 4.1. Relaciones de apertura I. Inicio de texto. 4.2. Relaciones de apertura II. Inicio de párrafo. 4.3. Relaciones de apertura III. Inicio de enunciado. 5. Relaciones de preparación. 5.1. Relaciones de preparación I. Inicio de texto o párrafo. 5.2. Relaciones de preparación II. Inicio de enunciado. 5.2.1. Enunciación. 5.2.2. Plano modal. 5.2.3. Plano informativo. 5.2.4. Argumentación. 5.2.5. Circunstante. 6. Conclusión. Agradecimientos. Bibliografía.

Cómo citar: Fuentes Rodríguez, C. (2024). Relaciones de preparación. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 100 (2024) 13-27. <https://dx.doi.org/10.5209/clac.98397>

1. Introducción

En el presente trabajo nos vamos a centrar en las relaciones discursivas de preparación y/o apertura. Entendemos ese concepto de manera amplia, referido a todos los mecanismos que sirven para abrir un discurso, monologal o dialogal, en cualquiera de sus niveles: párrafos o enunciados. Las formas más evidentes para esta función son los marcadores discursivos de inicio (Fuentes Rodríguez 2018[2009], 2024a), pero el hablante recurre también a otros mecanismos. En nuestra investigación nos proponemos identificar las relaciones que un enunciado, segmento de enunciado, párrafo o intervención, contraen con otros para marcar, precisamente, el inicio de un segmento de texto y anunciar su desarrollo.

Para realizar el estudio, utilizaremos como metodología la Lingüística pragmática (Fuentes Rodríguez 2017[2000]), ya que nos situamos en el discurso realizado, y abordaremos el análisis de su macroestructura en sus diferentes niveles, con una visión multidimensional que abarque las diferentes manifestaciones y organizaciones que realiza el hablante para comunicarse con el oyente. Nuestro enfoque se situará en la macrosintaxis, tal como se ha expuesto en Fuentes Rodríguez (2024b).

Las relaciones de preparación pertenecen a la organización textual en sentido amplio, pero debemos diferenciarlas de las relaciones de apertura. Además, cuando las extendemos a todos los niveles o en el marco de las unidades del texto, encontramos que su naturaleza es más compleja y abarca conexiones de

diferente tipo en el ámbito metadiscursivo (Hyland 2005). Los factores que la determinan pueden ser varios, incluyendo elementos polifónicos, informativos o modales.

Por su posición, estas estructuras se sitúan al inicio de la unidad que constituye su alcance, pueden marcar su apertura (función 1) o bien una relación prospectiva, que llamamos de preparación por su naturaleza claramente catafórica (función 2). Esta deixis prospectiva es la clave del proceso, que se desarrolla de manera diversa según el ámbito analizado, como mostraremos en los apartados siguientes (3, 4, 5), tras la revisión o estado de la cuestión previo recogido en el punto 2.

2. Estado de la cuestión

2.1. Antecedentes

La bibliografía sobre el tema no es muy abundante. De hecho, resulta difícil encontrar trabajos, a excepción de los que versan sobre los marcadores de inicio.

Sin embargo, Berrendonner (2012a: 187 y ss.), en el trabajo que coordina con el grupo de Friburgo, dedica un capítulo a las que llama relaciones de preparación + acción. Considera que afectan a dos enunciaciones (definidas por Berrendonner (2012b: 123) como: «des unités à fonction communicative, c'est-à-dire, comme des actions destinées à provoquer des changements dans la mémoire discursive»), que establecen la relación siguiente:

- E1- una acción que abre la enunciación y genera la expectativa de una segunda (A2)
- E2- la A2 que la satura.

Podríamos pensar que se trata de una catáfora que anuncia un desarrollo, seguido del segmento que cumple esta expectativa.

Según este autor (cap. IX, págs. 187 y ss.), es posible que el inicio sea un gesto al que sigue una enunciación o, al revés, una enunciación seguida de un elemento paralingüístico. Otras posibilidades son: cita + texto, o texto+ cita.

En estas relaciones de preparación + acción considera dos tipos, preventivo o curativo. La preparación preventiva se describe del modo siguiente: en E2 hay material que presupone lo que habría en E1, por ejemplo, un anafórico, e implica la validez previa de ciertos objetos de discurso. En E1 se presentan estos elementos previos.

En la preventiva identifica dos casos:

- a) preparación + introducción de objeto
- b) preparación + reactivación (Berrendonner 2012a: 189)

En a) hay en E1 un elemento con el mínimo de datos posibles, un SN indefinido, por ejemplo. Esto hace esperar una continuación en E2. También pueden usarse verbos existenciales como *haber*, cuyo contenido implica dicha presentación.

Por ejemplo, en español correspondería a casos de tematización con sintagma nominal:

- (1) Un amigo mío, no le gustaba nada su profesor
- (2) Se encontró con varios obstáculos: una montaña, la saltó, un río, lo atravesó... (Adaptación del ej. De Berrendonner (2012a: 189).

Podríamos pensar que el verbo *haber* + determinante indefinido constituye un enunciado de presentación porque proporciona información mínima, existencial. Por coherencia y para cumplir las expectativas del receptor, es necesario que siga otra predicación, como en (3). En (4) sigue una valoración o comentario.

- (3) Había un profesor en clase de inglés. El profesor...
- (4) Había un profesor en clase de inglés: Dios mío, cómo lo odiaba.

Otra opción posible es introducir un enunciado parentético:

- (5) Había un profesor (*que Dios nos libre de volverlo a ver*) que nos obligaba a repetir los verbos diez veces.

El parentético no es la continuación prevista o esperada tras la presentación por el anafórico, lo que nos plantea un problema. No se trata de que se añada nueva información, sino que esta sea la solicitada por el hablante, o que este rellene la expectativa creada. En este caso lo cumple la secuencia que sigue: «que nos obligaba...»

La relación que estamos describiendo es una relación prospectiva, que exige rellenar un hueco, porque anuncia que va a ser llenado. Esta característica, el anuncio, es clave para su identificación.

b) En las de preparación + reactivación, el primer segmento es un sintagma definido ya activado (ya presentado o conocido en el discurso) y a él le siguen unas determinaciones o bien otro objeto...

- (6) El presidente del gobierno, nadie podía entender por qué hizo aquella declaración.
- (7) La felicidad, ¿crees que es fácil de conseguir?

En esta propuesta de Berrendonner, por lo que deducimos, estamos jugando con estructuras informativas en las que el elemento presentado exige ser completado o en los que el segmento identificado va

seguido de más información. No se nos aclara aquí dónde radica esa expectativa que crea el anafórico o segmento de presentación como el indefinido. ¿Se trataría, en estos casos, de que situemos un sintagma nominal definido como tema, que exige un rema? ¿Un predicado?

El segundo tipo que señala Berrendonner corresponde a las secuencias de tipo curativo, en las que, según el autor, se va contra lo esperado o lo estándar. El orden es inverso: una predicación seguida del objeto no definido sobre el que se ha predicado. Son casos de catáfora, por la presuposición de la identificación.

(8) Yo tengo eso de bueno, que no me enfado fácilmente.

(9) Tenía una justificación, que era él el primero.

En cuanto al mecanismo que dispara este proceso es el mismo: un catafórico, un pronombre, con un elemento no definido, al que sigue la precisión de la información. La diferencia con el caso anterior es que aquí aparece al inicio la predicación, con un elemento encapsulador (Borreguero 2006, 2018; López Samaniego 2014, 2018), que es precisado después. La relación entre el primer segmento y el segundo podría definirse como identificación y correspondería al concepto de etiqueta, aunque entendido de manera extensa. Puede ser una etiqueta o una valoración. La base de la relación es la correferencia. Primero se establece la etiqueta y luego se concreta el proceso que se ha etiquetado. Por ejemplo:

[A: *eso de bueno*. B]: lo que sigue es lo que se ha valorado previamente como bueno, que actúa como un encapsulador.

[A: *justificación*-B]: lo que sigue es la justificación y el término actúa como etiqueta.

Ambos mecanismos, la encapsulación y la etiqueta, retoman el contenido de lo que los rodea. Son fóricos y pueden actuar como condensadores y categorizadores discursivos (*hecho, cuestión, argumento...*). La etiqueta resume el contenido, frente a otro tipo de encapsuladores que son correferentes pero utilizan la repetición sinonímica, como veremos más adelante.

Transponiendo lo que propone Berrendonner, podríamos decir que los tipos preventivo (anuncio-desarrollo) y curativo (valoración catafórica-introducción del elemento valorado) corresponden a lo que podríamos llamar relaciones prospectivas y de reactivación. Además, debemos aclarar que, en los casos citados, estamos hablando de relaciones dentro de la oración o entre oraciones y la naturaleza de la relación es fórica. Berrendonner señala que en este análisis se tienen en cuenta enunciaciones, como hemos dicho. Podrían extenderse a otras unidades lingüísticas y afirmar que estas relaciones pueden establecerse entre sintagmas, componentes de un enunciado, entre oraciones, entre un segmento de enunciado y el resto de la predicación, o entre enunciados.

Por tanto, según lo expresado anteriormente, para abordar este trabajo tenemos que centrar la investigación en la relación catafórica, propia de estas relaciones, así como en ámbitos como el informativo, fundamental en ellas. Pero también influye el aspecto valorativo o los comentarios.

2.2. Estudios en la lingüística española

En el ámbito español, Moreno Cabrera (1985-86) y Elvira (2002) hablan de la catáfora paratáctica como un eslabón intermedio del proceso evolutivo que va desde la parataxis, habitual en el discurso, a la hipotaxis, más frecuente en la oración. Es una relación interoracional en la que se anuncia con un deíctico el tipo de subordinada: «por eso te lo digo, para que no lo olvides». Moreno Cabrera lo incluye en la referencia, como relación de cohesión textual, ya que emplea un deíctico.

Del Rey (2024) analiza también formas de inicio o prospectivas en textos antiguos: *te digo, te cuento, me maravillo, no me espanta, te voy a decir una cosa, mira, oye, qué es lo que oigo, te diré...*, y las analiza desde sus orígenes latinos o griegos. Descubre variación y lo liga a las tradiciones discursivas. Estas construcciones de apertura del turno reactivo son variadas, como comprobamos. Incluyen funciones específicas, como el vocativo, operadores discursivos o bien construcciones semifijadas que se mueven en las coordenadas enunciativas de la producción y apuntan a la recepción del oyente.

Duque (2016) aplica al español las relaciones retóricas procedentes tanto de la TER (Teoría de la estructura retórica, *cfr.* Mann y Thompson 1988) como de la SDRT (Segmented Discourse Representation Theory, Asher y Vieu 2005), en una perspectiva dinámica basada en representaciones semánticas. En las de contigüidad incluye las de preparación junto a las de elaboración, circunstancia, fondo, interpretación y secuencia.

2.3. Otros autores han trabajado en un concepto directamente relacionado con la relación anafórica-catafórica que está en la base de lo que tratamos. Nos referimos al fenómeno de la **encapsulación**, que podemos considerar una relación de preparación, cuando se establece de manera prospectiva.

El fenómeno implica una relación de tipo semántico-referencial y dimensión fórica, en la que un término léxico, palabra o sintagma (para algunos, como Borreguero 2018, limitada a los sustantivos) contiene un contenido abstracto que es correferencial con un conjunto de informaciones expresadas en un enunciado. Entre los estudiosos que abordan el tema podemos citar a López Samaniego (2015, 2018), Borreguero (2006, 2018), González (2008), Bien (2023) o Esteves (2017), aunque entre ellos hay diferencias de concepción. La más importante es la dirección de la relación: si se acepta o no la posibilidad de que exista encapsulación prospectiva o catafórica. Borreguero lo limita a la anafórica. Francis (1994, 83) habla en los sustantivos de «*advance*» y «*retrospective* labels», paralelos a los conceptos de proyección y encapsulación. Y en los *advance nouns* incluye *metalinguistic nouns*, entre los que incluye adjetivos, imperativos, nombres o marcadores discursivos (*vid* Fuentes Rodríguez 2025, e.p.). Unos lo llaman nombres anafóricos, Álvarez de Mon y Rego (2001) habla de *textual nouns* con ambas funciones, a las que añade también la posibilidad de ir acompañadas de evaluación:

Due to their nature and way of functioning in texts, I prefer to call these nouns «textual nouns» since they are used to encapsulate previous text or, as we shall see later on, also to prospect. But there is another important role for many of these nouns and this is their evaluative function. Many of the encapsulating nouns are evaluators themselves, but more often than not they are also accompanied by an adjective which intensifies this evaluative function. (Álvarez de Mon y Rego 2001, 85)

La encapsulación ha sido tratada ampliamente por su contribución a la coherencia textual (Urizar Ocampo-Rodríguez Sánchez 2022 para *idea, hecho, tema, problema*). Para Borreguero (2018, 184-5) la encapsulación nominal se diferencia de otros elementos referenciales en que en estos se recupera la información por coincidencia en las marcas formales, en la encapsulación es por las características semánticas. Para ella estos elementos «reifican y recategorizan fragmentos discursivos para convertirlos en puntos de anclaje informativos (temas) a partir de los cuales poder desarrollar el discurso. Son los llamados encapsuladores anafóricos (temáticos)» (p. 179). Y los clasifica, atendiendo a varios parámetros, en:

- encapsuladores neutros
- encapsuladores con modificadores valorativos
- encapsuladores etiqueta
- encapsuladores metafóricos.

Bien (2023) habla de nombres generales (NNGG) y lo considera una técnica muy empleada en discursos especializados, como reseñas científicas. Añade, además, un componente valorativo, al igual que Álvarez de Mon y Rego (2001). También lo había señalado previamente Francis (1994). El encapsulador recategoriza, con significado abstracto, concentra el contenido y la evaluación que hace el hablante de lo que va a decir y le añade orientación positiva o negativa. Esta orientación puede estar intensificada por el añadido de un adjetivo calificativo.

López Samaniego (2015) habla de etiquetas discursivas, que resumen un contenido y actúan como mecanismos cohesivos, pero dentro de los dos tipos de cohesión que considera, reiterativa y encapsuladora, separa el etiquetaje discursivo como un mecanismo independiente de la hiperonimia (p.455). Y señala que, frente a otros, «el etiquetaje discursivo es el único mecanismo de cohesión léxica que permite encapsular y conceptualizar o categorizar un contenido proposicional» (p.456).

Esteves (2017: 70-71), por su parte, relaciona funciones discursivas y procesos de encapsulamiento. Entre estos distingue «Rotulação, Encapsulamento anafórico, Nomeação, Anáforas complejas, Introdução referencial encapsuladora». Considera dos formas de remisión: hacia atrás (anáfora) y hacia adelante (catáfora). La primera relación, de rotulación, puede tener ambas direcciones; las siguientes son todas anafóricas, a excepción de la última que es catafórica. Las formas de manifestación en el contexto que considera son siempre formas nominales, pronombres o, en el último caso, cualquier ítem referencial. Y, lo más interesante, las funciones discursivas que considera se mueven en la organización textual, tópica, o argumentativa (vid. Quadro 2 pag 70).

Por tanto, el fenómeno de la encapsulación abarca la estructura textual, la organización informativa y argumentativa, y puede tener dos direcciones: catáfora y anáfora. Esteves habla, siguiendo a Hyland (2005) de dos funciones: la organizadora y la metadiscursiva. La anáfora cumple ambas, la relación catafórica citada solo la metadiscursiva.

Quadro 4:Proposta de macrofunções dos processos referenciais de encapsulamento

Processos referenciais de encapsulamento	
Formas de ocorrência no cotexto	Macrofunções
Anáforas encapsuladoras	Função metadiscursiva Função organizadora
Introdução referencial encapsuladora	Função metadiscursiva

(Esteves 2017, 92).

3. Relaciones de apertura y relaciones de preparación

Tras este repaso por las aportaciones de autores que se han fijado en estas relaciones y las diferentes posiciones que hemos encontrado, podemos afirmar que la naturaleza de la relación que estudiamos es prospectiva, implica varios planos y actúa en varios niveles:

- a) Nivel textual: inicia el texto o segmento de discurso (párrafo, intercambio, enunciado, intervención). Su función es de organización textual
- b) Nivel interactivo: abre la relación con el interlocutor. Su plano de acción es la interacción comunicativa.
- c) Nivel informativo-argumentativo: Señala o adelanta estas organizaciones. Su función es planificar.

Proponemos diferenciar entre relación de apertura (que funciona en el plano textual o interactivo, A y B) y relación de preparación (C). La primera es de organización estructural y esta última es metadiscursiva. Las tres son catafóricas.

En A diferenciaremos cuál es la unidad en la que nos movemos: apertura o inicio de texto /interacción, de un párrafo o secuencia, de un enunciado o intervención. Aquí encontramos elementos diversos, desde marcadores específicos de inicio a enunciados que verbalizan esta relación o construcciones.

En B establecemos el contacto con el interlocutor, como previo a la expresión del contenido. Son los casos de vocativo en posición adelantada o elementos apelativos.

En C nos movemos en la organización de la información (anuncio de su posición en el texto, relevancia, etc), o en la argumentativa (anuncio de argumento o conclusión, o reinterpretación). Puede incluirse también aquí la polifonía, el anuncio de cambio de locutor o enunciador (relación enunciativa).

En la siguiente tabla mostramos los diferentes casos según los tipos de relación, su alcance y los mecanismos que las expresan.

FUNCIÓN (TIPO DE RELACIÓN)	APERTURA			PREPARACIÓN	
	Apertura (inicio) texto/interacción	Apertura (inicio) de párrafo/ Intercambio	Apertura (Inicio) de enunciado e intervención	Texto párrafo	Enunciado/ intervención
UNIDAD que la realiza	Enunciado(s) o párrafo Secuencia de inicio	Enunciado/ intervención	Conector de inicio	Enunciado/ intervención Párrafo	Construcción o segmento periférico vocativo Operador discursivo
MECANISMOS EXPRESIVOS	-Léxico -Conector de inicio -Construcciones	-Léxico, contenido procedimental -Enunciado interactivo: <i>permíteme una aclaración previa.</i> -Encapsuladores -Operador interactivo	-Catáfora	-Complemento, construcción o enunciado temático/ argumentativo -Construcción o enunciado de organización informativa (catafórico) -Adv. de ámbito -Construcción tematización -Operadores comprobativos y apelativos -Verbos enunciación: <i>he de decir...</i>	
Tipos/ variantes funcionales	-Prefacio, exordio, captatio benevolentiae -Apelación al receptor -Inicio discurso: -Saludo -Introducción -Resumen -Titular o entradilla	-intervención iniciativa -interrogación retórica -enunciado exhortativo	Conector con relaciones estructurales de adición, contraargumentación, enumeración...	-Anuncio temático Catáfora focalizadora (enunciado) -C.tematización -Prefacio enunciativo: Corrección anticipada de una presuposición del oyente -Cambio de tema: organización informativa -Marco argumentativo -Elemento ordenador -Apelación al oyente -Marco modal (inter)subjetivo o enunciativo	

Puede haber interrelación entre ambos tipos de relaciones, ya que al tener un mismo campo de acción las fronteras son más fluidas, aplicando la multidimensionalidad característica del discurso (Fuentes Rodríguez 2023). Así, las relaciones de preparación serán de estructuración textual en los casos en que afecta a un enunciado o párrafo que señala el comienzo del texto. Por ejemplo, el enunciado «El tema de mi intervención va a ser la moción de censura» puede abrir el discurso completo y a la vez actúa como anuncio temático.

A continuación, vamos a tratar las relaciones separando las de apertura de las de preparación y distinguiendo su ámbito de acción: inicio de texto, de interacción, de párrafo, de enunciado/intervención.

4. Relaciones de apertura

4.1. Relaciones de apertura I. Inicio de texto

La relación de inicio de texto es, como decíamos, de organización textual, igual que la conclusión o cierre, intercambio de despedida o cierre en la conversación. Su formalización depende de la tipología textual. El hablante tiene a su disposición marcadores específicos para realizarla. Estos varían si el entorno es un texto monologal o dialogal. Por ejemplo, *en primer lugar* puede iniciar ambos pero *vamos a ver* o *a ver* son propiamente dialogales (Fuentes Rodríguez 2018[2009]).

En esta relación de apertura podemos encontrar no solo elementos como los marcadores, sino otros segmentos más amplios. Así los intercambios de saludo o inicio de conversación, la introducción en una novela o en un ensayo en el que se resume el objetivo y lo que va a tratarse. Puede ocupar varios párrafos, dependiendo de la extensión del texto.

Así ocurre con el exordio o en la *captatio benevolentiae*:

- (10) Señora presidenta, señoras y señores diputados, muchos saludos a todos en esta presentación de una moción de censura, como saben ustedes, promovida por los cincuenta y dos diputados del Grupo VOX. Les agradezco la selección de mi persona para esta labor y espero que pueda contestar después de esta intervención a todas las preguntas que se me planteen (DSCD, Diario Sesiones Congreso Diputados, 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Tamames)

En estos casos el hablante utiliza un fragmento de discurso para abrir su comunicación. Establece en él el objeto de su discurso; a veces hay una apelación directa al receptor y fija el «contrato» que se negocia con él. Por ejemplo, en la introducción de un ensayo o artículo científico ponemos los objetivos del trabajo, la metodología, el corpus y las preguntas de investigación. Por tanto, establecemos los núcleos de contenido, el tópico textual y los subtópicos. Estos abren unos núcleos que necesitan ser saturados a lo largo del texto.

En otros casos, como un artículo periodístico o una narración (una novela, etc), es el título o titular (o titular y entradilla) los que actúan de este modo, como puerta, apertura, y con capacidad de captar la atención del receptor para que satisfaga su curiosidad leyendo la información que sigue, que completará lo sugerido.

- (11) El próximo socialismo.
Sánchez impulsa desde el escaparate de Moncloa rostros para la sucesión territorial en el PSOE (El mundo 15-12-23, <https://www.elmundo.es/espana/2023/12/15/657cb65efc6c83c6358b45a8.html>. Último acceso 17/8/2024)
- (12) Madrid.
La dinámica de "dientes de sierra" de Ayuso: bajar el tono con Moncloa para "no quemarse" y volver a subirlo en fechas clave (El Mundo 15-12-2023, <https://www.elmundo.es/madrid/2023/12/15/657b5149e85ecef3f8b45b8.html>. Último acceso 17/8/2024)

En el primer caso, *el próximo socialismo*, hay un sintagma determinado que encapsula un contenido que va a explicitarse a continuación. Lleva a una identificación de la valoración expresada. En el segundo caso aparece un término no determinado, *dientes de sierra*, resaltado, además, mediante comillas. Esta focalización indica que se presenta un término nuevo, que supone una valoración. De nuevo invita a leer para identificar el objeto que es considerado de ese modo. (Valoración-identificación)

Usar en el titular un artículo definido da por existente y conocido algo que el hablante necesita llenar con el resto del texto, lo que invita a leerlo, como en (13)

- (13) Los 50 mejores libros de 2023 (El País, 16-12-23).

En El País, 16-12-23 un deíctico también actúa como catafórico:

- (14) *Esto* no lo verás en los medios (El País, 16-12-23)

En otras ocasiones aparece el sintagma sin determinar, lo que obliga al lector a acudir al resto del texto para identificarlo (persecución, guerra). En este último la expresión «Guerra entre Israel y Gaza» establece el marco referencial o temático del texto. Aquí la propia estructura del texto, su formato, define el marco argumentativo e informativo

- (15) Persecución a Podemos (El País, 16-12-23)
- (16) GUERRA ENTRE ISRAEL Y GAZA El ejército israelí admite que mató «por error» en Gaza a tres rehenes mientras ondeaban banderas blancas
Un soldado abrió fuego contra los secuestrados, uno de los cuales salió con vida y fue abatido en un edificio cercano pese a gritarles en hebreo, según las primeras pesquisas del incidente (El País, 16-12-23, <https://elpais.com/internacional/2023-12-16/el-ejercito-israeli-reconoce-que-mato-por-error-a-tres-rehenes-en-una-operacion-en-gaza.html>. Último acceso 17/8/2024).

Por tanto, la apertura o presentación es una relación catafórica, prospectiva, que abre interrogantes que llevan al receptor a su continuación para completar la información. Genera expectativas y se presenta como anuncio, como algo incompleto.

La extensión que ocupa esta apertura puede ir desde un enunciado a varios párrafos, dependiendo, claro está, del tipo discursivo y de la extensión del texto. Por ejemplo, el candidato en la moción de censura en el Parlamento español en 2023, Ramón Tamames, comienza así:

- (17) El señor CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DEL GOBIERNO (Tamames Gómez): Señora presidenta, señoras y señores diputados, muchos saludos a todos en esta presentación de una moción de censura, como saben ustedes, promovida por los cincuenta y dos diputados del Grupo VOX. Les agradezco la selección de mi persona para esta labor y espero que pueda contestar después de esta intervención a todas las preguntas que se me planteen. (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Tamames).

En este párrafo se saluda (aspecto interaccional), se presenta el objetivo y se agradece. Estos tres actos de habla componen el ritual de cortesía necesario para abrir su discurso.

El presidente del gobierno, por su parte, en su sesión de debate para la investidura lo hace de este otro modo:

- (18) Buenos días. Egun on. Bon dia. Bos días. Presidenta, estimados diputados y estimadas diputadas, compatriotas, conciudadanos que nos siguen a través de los medios de comunicación y, también, de las redes sociales. Manifestarse en las calles es una de las formas de ejercer la democracia que reconoce nuestra Constitución. (10/12/23, 9:59 La Moncloa. 15/11/2023. Discurso de investidura del candidato a la presidencia del Gobierno ante el Congreso de los Diputados [Presidente/Intervenciones] <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/intervenciones/Paginas/2023/prsp15112023.aspx> 2/36)

Siguen tres párrafos sobre la manifestación que hay a las puertas del congreso para volver al tema concreto: «Hoy y mañana...» Su estructura es: Saludo (p.1) + marco: habla del acontecimiento reciente y entorno: manifestación en las puertas del congreso y valoración (pp1-3). Continúa con la presentación de lo que se va a hacer en esa sesión, en los párrafos 4-7.

¿Cómo se detecta esta relación? En el caso de los saludos se recurre a expresiones léxicas específicas, actos de habla ritualizados y formularios (*Buenos días. Egun on. Bon dia. Bos días*). También los vocativos suelen estar presentes, para determinar al receptor, en el caso de un grupo, y para fijar la relación entre los participantes, señalando el tenor del intercambio. («Presidenta, estimados diputados y estimadas diputadas, compatriotas, conciudadanos que nos siguen a través de los medios de comunicación y, también, de las redes sociales»).

En este caso el presidente continúa estableciendo una referencia marco, contextual, antes de comenzar propiamente su discurso: «Manifestarse en las calles es una de las formas de ejercer la democracia que reconoce nuestra Constitución». Le sirve de motivo (*lead*) para poner conectar el objetivo de su discurso y darle la vuelta a lo que podría ser negativo para él. Se dirige a los de fuera: «A todos quienes...». En el p.4 comienza con un enunciado marco: *la Constitución... investidura*: anunciado. Los restantes anuncian el hecho de la introducción: *hoy y mañana*.

En algunos discursos, hay un rol determinado para esta función de presentación o apertura. Es el caso de la presidenta del Congreso. Vemos una intervención:

- (19) La señora **PRESIDENTA**: Buenos días, señorías. Se abre la sesión. Procedemos al debate y tramitación de la moción de censura presentada por don Santiago Abascal Conde y otros cincuenta y un diputados más al Gobierno presidido por don Pedro Sánchez Pérez-Castejón, que incluye como candidato a la Presidencia del Gobierno a don Ramón Tamames Gómez. Para presentar la moción de censura, en nombre de los diputados firmantes, tiene la palabra el señor Abascal Conde. (Aplausos de las señoras y los señores diputados del Grupo Parlamentario VOX, algunos de ellos puestos en pie). (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023)

Sin embargo, podemos encontrarnos con inicios de discurso que parecen comenzar *in media res*, como el de Abascal en esta moción de censura, que comienza con la valoración, siendo un tipo curativo de los que habla Berrendonner, y, por tanto, no es una relación de inicio, sino de preparación, que veremos después.

- (20) Un disparate, un circo, una chirigota, un juego excéntrico, una mala broma, una patochada, una comedia bufa, un teatrillo, un esperpento, una tertulia televisada en directo, un pasacalles irrelevante... (Risas). Veo que se ríen mucho, porque esto han dicho ustedes y sus voceros durante estos días de la herramienta constitucional de la moción de censura que ha utilizado el grupo al que represento. ¿Y qué hacen aquí todos ustedes? (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal)

En el diálogo encontramos intercambios de apertura, o secuencias de apertura, en la que hay saludos, se establece contacto, hay secuencias de presentación o identificación y se determina el objeto del discurso. Por ejemplo, el desarrollado entre dos aprendices de español, en el que encontramos un saludo, seguido de preguntas sobre la salud y las actividades diarias:

- (21) A]: Hola.
[B]: Hola, Valentina ¿Qué tal?
[A]: Pues, bien. He dormido mal, pero...
[B]: Ah, vale.
[A]: Eh, ¿has desayunado ya?
[B]: Sí, sí. He he desayunada*desayunado. Uhm. (corpus Pracomul, eslovena/belga),

4.2. Relaciones de apertura II. Inicio de párrafo.

La unidad en el inicio del párrafo es un enunciado (o varios). Su función es estructural, de apertura, además de macroestructural temática, ya que anuncia el tema o el cambio de tema (enunciados preparatorios y temático-informativos).

En el diálogo, corresponde a la intervención iniciativa que genera el intercambio. En el caso siguiente corresponde a la segunda parte de la intervención de B:

- (22) [B]: Sí, estoy de acuerdo, es terrible, no se pueda, e, no se puede seguir, e, viviendo con, con esta pandemia. ¿Y tú, cómo has pasado el lockdown?
[A]: Vale, como ya mencionado, ¿no?, en el año pasado, sobre todo escribía, ¿no?, mi tesis, así que no, no, no sentía tanto el efecto, pero hoy sí, ¿no? Vale, ahora en Eslovenia la situación es, vale, no

es tan buena, ¿no?, pero no sé. Hemos continuado con nuestros estudios, pero sí, ¿no?, que ese año siento mucho más, ¿no?, las, e, las, e, la situación, ¿no?, las consecuencias. Así que, vale, es, es, es un poquito duro, ¿no? Y molesta, Molesta mucho ¿no? Sobre todo, porque tampoco podemos viajar, ¿no?, tampoco podemos, no sé, divertirnos. (Corpus Pracomul, B: italiana-A:esloveno).

En la intervención de B, hay una primera parte que es respuesta de la intervención anterior y un enunciado que abre, como intervención iniciativa, otro intercambio: «Y tú, cómo has pasado el lockdown?»

En este sentido, en los intercambios hay intervenciones iniciativas ya establecidas en los pares adyacentes: pregunta/respuesta, afirmación/comentario. En la intervención de respuesta de A, hay una primera parte que está directamente conectada con la pregunta, pero que sirve de aceptación de la pregunta e inicio de la respuesta: *vale*. Puede aparecer otro conector de inicio: *pues, bueno, pues mira ...* (Fuentes Rodríguez 2024a). Del mismo modo, cuando usamos la interrogación, propia del diálogo, en un discurso monologal, automáticamente creamos un dialogismo y una diferencia de enunciadores. Este salto de contexto implica:

- Una polifonía, y, por tanto, el juego de estructuración polifónica.
- Un uso apelativo (pedir una respuesta) que se desplaza metadiscursivamente a la focalización informativa (pedir que preste atención a ese procedimiento). Y en ocasiones un adelanto temático:

(23) ¿Hay motivos para esta moción de censura? Sobran los motivos, señores diputados (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal).

En otras ocasiones se anuncia (y encapsula) un acto de habla concreto, por lo que nos movemos en el plano modal (interpersonal o interactivo).

(24) Por favor, señor Sánchez, *le voy a hacer un ruego*. A lo largo de este debate, si tiene ocasión, suba de nuevo a esta tribuna a decir que ha derogado los delitos de sedición y de malversación, los peores delitos que puede cometer un representante público, para homologarnos con Europa. (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal)

En (25) es un enunciado exhortativo el que anuncia todo el contenido del párrafo, además de pedir la atención de los receptores, lo que muestra que en estos elementos se mezcla lo interactivo con la relación de preparación, temática. Ambos aspectos son metadiscursivos:

(25) *Señorías, veamos el recorrido*: ¿Qué política siguió la ultraderecha durante la pandemia? La de tratar de aprovechar la mayor calamidad sanitaria de los últimos cien años de la humanidad para tumbar al Gobierno en los momentos más duros; convocaron manifestaciones en las calles; agitaron a los antivacunas; atacaron el estado de alarma, señor Abascal, que salvó cientos de miles de vidas en España (aplausos); insultaron al movimiento feminista con una consigna miserable, ustedes dijeron, entonces, que gritar ¡viva el 8 de marzo! era como gritar ¡viva la enfermedad y viva la muerte!, cuando ese mismo día, ese 8 de marzo de 2020, ustedes habían organizado también actos multitudinarios. (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Presidente del gobierno)

En el monólogo, encontramos un enunciado cuya función de apertura o anuncio puede ir expresada por medios léxicos, «comenzamos por...», o comienza por un marcador de inicio: *bueno, vamos a ver...*

4.3. Relaciones de apertura III. Inicio de enunciado

En este caso son los marcadores de inicio los únicos que actúan con esta función organizativa. El resto de elementos periféricos que se sitúan al comienzo del enunciado ya desarrollan una función metadiscursiva y pertenecen a la relación siguiente, de preparación. Por ejemplo, conectores como *ante todo*:

(26) Usuario 5 (hombre): [@Usuario 1], *ante todo* hay que entender que Sí, el centro que has indicado sí forma parte de esa organización. Tampoco debe confundirse esto con cierto sector en Birmania que desgraciadamente ejerce la violencia contra una minoría musulmana. (Corpus MESA 2.0, 33. FO 2017 BUD 09)

5. Relaciones de preparación

5.1. Relaciones de preparación I. Inicio de texto o párrafo

Separamos las relaciones estructurales de inicio o apertura de las de preparación, que ya no son estructurales sino metadiscursivas. No apuntan tanto a la organización del texto en partes, sino a los planos de inscripción de los agentes comunicativos (metadiscurso).

a) Podemos encontrarnos en el plano informativo, un párrafo que comienza por un complemento de tematización, que establece el subtópico de ese párrafo o indica la organización informativa. Por ejemplo, el enunciado *A continuación, trataremos de los efectos del cambio climático sobre la agricultura*. El contenido completo del enunciado, más la marca catafórica, establece el tema del que va a hablarse y actúa como marco temático o marco informativo de lo que va a seguir en el párrafo. Coherentemente, todo lo que se incluya en este subtema debe ir en un solo párrafo. Es una relación de preparación e incluye, además, un término, *efectos*, que puede actuar como encapsulador de lo que sigue.

b) Puede tener un marcador catafórico que implique una enumeración (la enumeración se desarrolla después), marcada léxicamente (*primer, segundo...*), o expresada por conectores (*en primer lugar, en segundo lugar..., por otra parte...*). El elemento catafórico puede ser una etiqueta discursiva o encapsulador (*tema, asunto, criterios, observaciones...*), adjetivos como *siguiente*, etc.

c) El plano modal puede expresarse con un complemento de opinión que inicia el párrafo, como la expresión *en mi opinión*. Esta puede extender su acción a todo o solo al enunciado en el que aparece. Esta sería la parte subjetiva, interpersonal, enunciativa o modal.

Con respecto a las unidades que marcan esta preparación, puede ser un conector, como hemos dicho, o un operador como *en mi opinión*, pero también un enunciado preparatorio de otro que puede estar a inicio de texto o párrafo. Sería un enunciado el que establece el tema, y actúa como tematizador, como ocurre con los dos casos siguientes. En el primero hay un sintagma indefinido, que actúa casi como un título.

- (27) *Corrupciones de última hora*. Puedo señalar las más recientes, cuyos límites todavía no conocemos: el Tito Berni y sus colegas, todos ellos en estos momentos investigados ya porque han pactado centrar la investigación en una investigación menos aguda seguramente; no en una comisión de investigación especial, sino en una comisión pactada aquí entre algunos grupos parlamentarios indebidamente. Están tratando de encubrir algo que ha sucedido en parte en sede parlamentaria. Es la primera vez que ocurre semejante cosa, que algunos tengan aquí en sus despachos su propia oficina de transacciones completamente ilegales. (Aplausos). (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Tamames)

En el siguiente, es un enunciado completo, con referencia enunciativa:

- (28) *Y qué decirles de lo que es el sindicalismo en España en estos momentos*. El artículo 28 de la Constitución configura el libre sindicalismo y en los artículos 7 y 37 hay otras cuestiones sindicales (idem)

Las construcciones con verbo enunciativo son frecuentes en esta posición: *Y qué decir, y qué digo de, qué decimos de..., pero qué digo (este reactivo), voy a decir una cosa, le digo una cosa., explicamos a continuación..., exponemos los motivos* (también informativo). Todos estos verbos actúan como catafóricos, anunciadores, elementos de preparación y encapsuladores a veces de lo que viene después. Su función es organizativa y a la vez informativa. Puede ser también argumentativa o llevar asociada una evaluación. En el segundo caso empezamos con una interrogación retórica: *qué decirles de...*

Entre párrafos puede usarse un enunciado para retornar al tema:

- (29) *Pero vuelvo al hilo*. Estaba pidiendo perdón a la Cámara por el circo, por el show, por el disparate y por el esperpento, por si la dignidad, la gravedad y el decoro de esta Cámara y de esta legislatura se hubiesen visto dañadas por la presentación de la moción de censura de VOX. (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal)

O señalando la posición informativa de lo que sigue. Así actúa tanto en el plano informativo como argumentativo. El término léxico (*cuestión*) exige la continuación, como en el siguiente, claro término abstracto etiqueta:

- (30) *Permítanme una cuestión previa*. Da la sensación de que da igual todo lo que hoy se diga aquí. Sorprendentemente, parece que serán irrelevantes también las palabras del señor Tamames, incluso las que digan todos ustedes, porque los titulares de mañana están escritos, los editoriales de los periódicos ya están dictados y los comentarios de los tertulianos, decididos y previamente redactados en los equipos de comunicación de los partidos políticos y gobiernos que hoy financian, subvencionan y compran a una buena parte de la prensa española. (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal).

O anticipación temática, como en (31), que introduce el argumento:

- (31) *Le doy un dato*: hoy, 5 puntos inferior al año 2018, cuando yo tuve el honor de ser presidente del Gobierno elegido por esta Cámara. Y eso es gracias al impacto transversal, no sectorial, sino transversal de las políticas feministas en todas las políticas públicas que está poniendo en marcha este Gobierno (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Presidente del gobierno).

La conexión más frecuente suele ser la catafórica y se expresa frecuentemente con etiquetas discursivas. Así encontramos un segmento de correferencia en el E1 (*síntomas*) que se satura con E2 (todos serán síntomas).

- (32) A continuación, hablaremos de los síntomas de la enfermedad.

La construcción sería: encapsulador o catafórico + cohesión léxica/enumeración:

- (33) Las consecuencias de este hecho *son diversas (son tres):...*

El término *cosa* se utiliza frecuentemente en esta posición. Incluso de forma coloquial: *Otra cosa: Una cosa: Te digo una cosa...* En el caso siguiente, de Whatsapp, sirve para anunciar un cambio de tema.

- (34) 26/09/2015 13:24:51: M1: Bueno pero quiero que lo tengas
26/09/2015 13:24:56: M1: *Otra cosa*

26/09/2015 13:25:00: M1: He de contarte

26/09/2015 13:25:44: M1: Hace dos días después de lo enervada que estaba. Casualidades de la vida me hablo Alvari

26/09/2015 13:26:01: M1: Diciendome que había visto Her que se acordaba mucho de mi

26/09/2015 13:26:15: M1: Y yo con el cabreo que tenía... (Corpus MESA 2.0, WA 2015 abr – dic 2016)

Por otro lado, en el plano modal, encontramos un uso frecuente de la interrogación retórica en la respuesta, como forma de focalización informativa. Es un uso de un enunciado marcado modalmente, pero como elemento de preparación de lo que sigue, en este caso un claro ataque:

- (35) *¿Y presentar al señor Tamames les parece a ustedes un esperpento? Entonces, ¿cómo se llama lo suyo, señorías?* (Un señor diputado: ¡Golfería!—Rumores). Una legislatura —esta— tan digna de reverencia y respeto que se han atrevido a cerrar este Parlamento también en contra de la Constitución, como les ha tenido que recordar el Tribunal Constitucional (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal)

5.2. Relaciones de preparación II. Inicio de enunciado

En la estructura del enunciado localizamos los **complementos periféricos** que ocupan esta posición inicial y sirven de apertura y preparación a lo que va a seguir. En estos casos la relación es distinta. Nos movemos en uno de los planos macroestructurales. Aquí la relación no es catafórica, sino basada en la presuposición estructural: un tema exige un rema, un anuncio exige concretar, el modus exige el dictum, y el marco argumentativo exige completar la información. Sería una relación de metadiscorso+alcance discursivo. Lo organizamos según los planos metadiscursivos, extendiendo la propuesta de Hyland (2005, 2018). Cfr. Fuentes Rodríguez (2017[2000]):

- a) Enunciación:
 - a. Prefacio enunciativo
 - b. Anuncio
- b) Modal: opinión
Situamos al yo que habla, su opinión, y también al receptor: vocativo y elementos apelativos como *oye, mira*.
- c) Informativo:
 - a. Tema (c.tematización)
 - b. Jerarquización informativa, entre oraciones o segmentos de un enunciado
- d) Argumentación:
 - a. Marco argumentativo
 - b. Adición, coorientada
 - c. Antiorientada
- e) Circunstante: adverbios de punto de vista.

Una cuestión importante es si estos elementos establecen una relación de solidaridad con el resto del enunciado, de manera que, aunque no estén explícitos, existen en la estructura como ausentes. Esto corresponde a los niveles de enunciación y modalidad, referidos a la subjetividad del hablante. Tanto lo informativo como lo argumentativo, orientados al receptor, son elegidos por el hablante, en un contexto concreto. Otra característica que los separa es que los primeros afectan a todo el enunciado, como alcance, mientras que los elementos informativos o argumentativos pueden afectar a segmentos del enunciado. Así, por ejemplo, cuando un operador enunciativo (*sinceramente*) o modal (*extraordinariamente, tremendamente...*) afectan a un segmento cambian su contenido a intensificador. Además, pierden su independencia entonativa. *Sinceramente arrepentido* o es muy arrepentido o es modificador con contenido léxico: «de manera sincera». *Maravillosamente enfadado* es muy enfadado. *Maravillosamente bien* es muy bien.

Solo, hasta, al menos... pueden tener como alcance algún segmento. *Precisamente, justamente* o estructuras como *y lo más importante* recaen sobre segmentos.

5.2.1. Enunciación

Un elemento enunciativo, operador o complemento de enunciación (Fuentes Rodríguez 2004, Fuentes y González 2024) en posición inicial, puede actuar como preparación porque presupone un contenido sobre el que se aplica. Lo que sigue es su alcance. Sus características como operador son tener movilidad en el enunciado y aparecer entre pausas. Indican una característica del decir o del hablante que sigue como marco: *Francoamente, sinceramente..., hablando en plata. O de verdad* en el caso siguiente:

- (36) *De verdad*, señores del Partido Popular, yo no creo que VOX sea el enemigo a batir, como ha parecido durante estas semanas, porque nos ha dejado absolutamente perplejos la cantidad de recursos, de tiempo y, sobre todo, de influencia en los medios que ustedes han desperdiciado en desacreditar o en silenciar a VOX durante estos días (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal)

Pueden indicar el origen de la información o fuente: el enunciador que sostiene lo dicho: *según ..., como dice...* Se trata del marco que señala al agente:

- (37) *Según ustedes* —lo hemos escuchado de nuevo aquí—, los hombres estamos sometidos a la dictadura de las mujeres, los heterosexuales soportamos la opresión de los homosexuales, los españoles estamos sometidos a la explotación de los trabajadores y los empresarios viven bajo la férula de los trabajadores. (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr Presidente del gobierno)

Hay otros complementos de enunciación formados por sintagmas u oraciones. Así finales o condicionales: *para que lo sepas, por si tienes dudas, si me preguntas...* (condicionales, causales y finales de la enunciación) (cf. Fuentes Rodríguez 2024c). El resto del enunciado es su alcance. Apunta al receptor.

También actúa como elemento de preparación otro marco enunciativo, el que establece el marco de la cita, del discurso directo: *Dijo X...*

- (38) Usuario 8 (no identificado): Nacho vidal *ha dicho* k los k concursan en supervivientes son unos fracasados lo dijo ace algunos años y eso no se dice (confirmado por kiko hernandez) por esto DEBE QUE-DARSE ISABEL PANTOJA (Corpus MEsA 2.0, 3. IG 2015 SAL)

En otros casos puede aparecer un segmento que actúa como prefacio en el que se indica la intención del hablante, oponiéndose a lo que podría pensar el oyente. Así se adelanta el hablante a su posible interpretación. En esa primera parte pueden aparecer diferentes construcciones: *No es por ..., pero. No lo digo por ..., pero... No digo x, ..., pero...* (Fuentes Rodríguez 2021a)

- (39) Usuario 4 (hombre): *No digo que* los ricos sean un ejemplo de moral y etica pero a mi nunca me ha calado ese odio contra ellos y yo soy de clase media baja. Familia de obreros. Pero aunque tambien me ayudaria mucho estar forrado me conformo con lo que pueda ser vaya. A mi siempre me habeis parecido unos envidiosos que intentan justificar esa envidia que llega al odio bajo ese discurso. Y no quiero faltarte es de lo que he tenido la sensacion siempre (Corpus MEsA 2.0, FB 2017 abr FOR 02)

Los apelativos cubren este espacio previo a la emisión de la información y se dirigen al receptor: *Oye, oiga, escucha, escuche...*

- (40) 27/04/2015, 20:03:09: M1: *Oye* y en que otro tfg participas jaja (Corpus MEsA 2.0, WA 2015 abr – dic 2016)

En otros casos, el anuncio es un relación híbrida, enunciativa e informativa a la vez. Corresponde a casos como los de *resulta*, en los que catafóricamente se introduce un elemento que va a desarrollarse a continuación.

- (41) No es académico, señor Tamames, afirmar sin basarse en datos. *Resulta que*, según usted, hay que cambiar la ley porque los partidos nacionalistas están sobrerrepresentados (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Esteban).

5.2.2. Plano modal

En este ámbito situamos la manifestación de la subjetividad del que habla o se dirige al otro polo, al oyente. Así, en (42) se inicia el enunciado con los elementos que indican valoración del hablante, *yo creo*:

- (42) *Yo creo* firmemente que la primera obligación de un político es la sinceridad. Entiendo que ustedes quieran abarcar a la mayor parte del electorado, pero, honradamente, también creo que no pueden hacerlo acercándose a la vez al Partido Socialista y a VOX (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal)

La misma función cumplen los complementos modales de opinión: *en mi opinión, desde mi punto de vista, ...*, que actúan como un marco en el que situar la aserción que sigue. En la siguiente intervención de whatsapp, sin embargo, encontramos tanto un modal, *afortunadamente*, como un apelativo (*chavales*):

- (43) 2015/10/03, 15:49-H4: *Chavales*, tened cuidado en el semáforo del Mercadona. Ayer sobre las 21:00 un tío con sudadera negra me sacó unas tijeras. *Afortunadamente* yo tengo buenos reflejos y le saqué piedra, si hubiese sacado papel me gana el muy mamón (Corpus MEsA 2.0, WA 2015 jun-mar 2016)

El vocativo reclama la atención del oyente hacia el contenido del acto de habla que sigue: exhortativo, interrogativo, o informativo; por tanto, lo exige. Por ejemplo:

- (44) *Señores del Partido Popular*, deben saber que si quieren pactar con el Partido Socialista van a tener que ponerse a la cola. (DSCD 14 P,255, 21-3-2023, sr. Abascal).

Si aparece solo, funciona como un acto de habla de llamada y se acompaña de una elevación del tono: *Pedrooo*. Algunos de estos vocativos iniciales pueden terminar siendo operadores ya fosilizados. Es el caso de *tío, hombre* (Fuentes Rodríguez 2018[2009]).

En el polo de la recepción se sitúan también los enunciados *interrogativos*, porque exigen una respuesta del interlocutor, y otras apelaciones directas al receptor que actúan como un prefacio o preparación: *perdona/disculpa, /perdona/disculpe, pero...* Son actos exhortativos, de PETICIÓN de disculpas, que van fosilizándose con el empleo frecuente:

- (45) Y *discúlpenme* que me ponga a hablar del código de vestimenta, pero es lo primero que me ha venido a la cabeza (risas) cuando han hablado ustedes del circo, del esperpento y del disparate, escandalizados porque un grupo parlamentario haga uso de la herramienta de la moción de censura, de una herramienta constitucional, como si ello fuera una falta de respeto a esta digna –para ustedes– legislatura. (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal).

Formas apelativas más directas son *Oye, mira...*, que abren el canal y preceden a la información que se transmite.

- (46) 2015/07/28, 23:55-H3: si algunos se quedaran en casa de H2 podríamos plantear algo
2015/07/28, 23:55-H6: ¿Dormir en casa de H2? Jajajaja
2015/07/28, 23:56-H6: *Mira*, hemos pensado lo mismo (Corpus MEsA 2.0, WA 2015 jun-mar 2016)

5.2.3. Plano informativo

En el plano informativo (Fuentes Rodríguez 2021b, Leonetti y Escandell eds. 2021) el hablante puede establecer indicaciones que señalan ese paso al tema o a la información más relevante. Las formas son diversas. Pueden consistir en construcciones como las que podríamos llamar propiamente presentativas, anunciando información nueva: *resulta que...*, *La cosa es que...* *Otra cosa: ...*

- (47) 01/02/2017 11:53:40: H1: en mis tiempos mozos nos iba a dar a todos epilepsia por jugar a la play
01/02/2017 11:53:51: H1: y *resulta que* era mentira
01/02/2017 11:53:55: H1: como que la leche era buena
01/02/2017 11:54:00: H1: y ahora resulta que da cancer
01/02/2017 11:54:03: H1: cada día una cosa (Corpus MEsA 2.0, WA 2017, ene-jun)

O una construcción de focalización, perífrasis de relativo u operadores como *justo*, como en el ejemplo siguiente, en que aparece el operador y la construcción focalizadora:

- (48) *Justo lo que dices sobre el respeto a la identidad del menor es lo que su progenitor quiere* (Usuario 33, hombre, Corpus MEsA 2.0, FB 2017 jun PAI 02).

Para señalar el tema, sin embargo, lo más empleado es un complemento de tematización (*en cuanto a, en relación con...+sn*), y construcciones de tematización como la interrogación

- (49) *¿Los niños?* En el coche
(50) *En cuanto a la fiscalidad de su Gobierno*, ese latrocinio permanente a las clases medias, en especial a los autónomos y a las pequeñas y medianas empresas, lo disfraza usted con algún impuesto a las grandes fortunas, irrelevante en el presupuesto total, pero que sirve para camuflarse, como si usted fuera Robin Hood, cuando nunca ha dejado de ser el sheriff de Nottingham. (Aplausos). (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal)
(51) *Hablando de robar*, también podríamos detenernos en otros casos que hemos conocido últimamente, pero ¡qué más dará!, como diría Patxi, pues serviría para recordar que a las excarcelaciones de violadores y pederastas, usted ha sumado la excarcelación de terroristas, de golpistas y de corruptos, de aquellos que están robando el dinero de los españoles, mientras se ha perseguido a las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, que cumplían con su deber en las fronteras y que defendían las instituciones durante el golpe separatista. (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal)

El complemento suele llevar una etiqueta discursiva o encapsulador seguida de la oración que lo satura.

Otra construcción es la que incluye en E1 un elemento léxico con contenido catafórico que encapsula el contenido que sigue. Puede ir seguido de dos puntos o de *y es que*:

- (52) Esto nos plantea *un problema bastante interesante y es (que)*
(53) Usuario 35 (no identificado): [Mención a usuario 9]a mi se me ocurre una tercera, y es que eso de que defiende a ve-nezuela ha sido la clásica tergiversación de las palabras de la prensa, como siempre. (Corpus MEsA 2.0, IG 2017 jun IGL 27)

Entre lo informativo y lo modal, podemos situar los elementos valorativos que preceden al contenido del enunciado: *Lo más importante/ lo más sorprendente/ lo más interesante/ lo más novedoso es que...* Comienzan con un elemento que expresa a la vez encapsulación y valoración y surge al inicio, como marco intersubjetivo.

- (54) *Lo que está claro es que* son patronímicos, es decir, que proceden de nombres propios. Su significado es 'hijo de' y servía para identificar a todos ellos que eran hijos de otra persona (El Huffington Post, 16/7/2023, <https://www.huffingtonpost.es/sociedad/origen-apellidos-acabados-ez.html#:~:text=Lo%20que%20est%C3%A1%20claro%20es,eran%20hijos%20de%20otra%20persona.Último acceso 17/8/2024>)

Este focalizador, *lo que está claro*, es valorativo también, con lo cual iniciamos el enunciado con una marca intersubjetiva.

Algunos segmentos periféricos o enunciados actúan al inicio o se intercalan antecediendo al contenido que se valora. Se trata de casos de anticipación modal: *Oh sorpresa, no te lo pierdas*, o los operadores *curiosamente, extrañamente, sospechosamente....*(Fuentes Rodríguez 2018[2009]). Ser sorprendente, raro

o curioso supone una emoción (sorpresa) provocada por un hecho o una valoración del hablante sobre tal hecho. También podrían aparecer después, como comentarios añadidos. Con la parte adelantada crean un marco emotivo previo y expectativas.

- (55) Usuario 44 (hombre): *Curiosamente* el que escribe esta publicación no es creyente, no entiendo tu comentario, yo soy creyente pero no de una imagen o iglesia exclusivamente, creo desde cualquier parte no me hace falta ir a ver una hermandad, pero es mi forma de creer y respeto todas las ideologías y por su puesto la Semana Santa (Corpus MEsA 2.0, FB 2017 abr FOR 02)

Otros operadores o construcciones en proceso de serlo se sitúan al inicio del enunciado indicando que es algo conocido por el interlocutor, apelando a él. De nuevo unen lo modal a lo informativo. Es el caso de *ya sabes*, como vemos en (56):

- (56) Volvemos a Sevilla para hacer unas preguntas sobre Semana Santa. *Y ya sabes*, para no perderte ninguna entrevista sigue las instrucciones del final ;D (Corpus MEsA 2.0, FB 2017 abr FOR 02)

5.2.4. Argumentación

En el plano argumentativo (Anscombe v Ducrot 1983, Fuentes Rodríguez 2017[2000], Fuentes y Alcaide 2002, Fuentes Rodríguez 2022) podemos situar elementos que establecen el marco argumentativo (Lo Cascio 1998) o introducen un argumento, ya sea coorientado o antiorientado. Para el primero se utilizan conectores de adición (*además, asimismo...*) o enumerativos (*Otro...*). En los antiorientados, aparte de los conectores, puede recurrir el hablante a las construcciones: *la cosa es que..., el caso es que..., lo que pasa es que...*

- (57) Usuario 12 (no identificado): @usuario1 (...)En ninguna de mis relaciones, ni largas ni cortas, he preguntado el salario de mis parejas ni me ha interesado lo más mínimo. Y no creo ser diferente a muchas otras mujeres. *Otra cosa es que* tú te rodees de trepas y lo extrapoles al resto...(Corpus MEsA 2.0, FO 2014 oct SPA 19)
- (58) Usuario 7 (no identificado): Los dos que han contestado que no saben lo que es mentir, son dos mentirosos consumados. ¡¡Todo el mundo sabe lo que es mentir!!
Usuario 6 (no identificado): *Lo que pasa es que* eran bots!! y fueron directos y logicos al responder!!! (Corpus MEsA 2.0, FO 2016, PRO)

Hay construcciones de inicio que verbalizan otra relación como la causa, la consecuencia, etc...:*La consecuencia es que..., El hecho es que...* Son etiquetas (Urizar Ocampo-Rodríguez Sánchez 2022) que marcan ese contenido argumentativo. En el ejemplo siguiente aparece el sustantivo *consecuencia* solo.

- (59) Para la corrección del error nos dijeron que debían enviarnos un modem nuevo y así lo hicieron pero no subsanaron nada, ni el error de apellido, por lo tanto seguimos con los mismos problemas. *Consecuencia*, no es que te quieras dar de baja, es que la empresa al no corregir los errores en cierta manera te obliga.
Solicitamos la baja y cuál es nuestra sorpresa, que nos cargan en cuenta 110 € por el concepto de penalización por permanencia. *Ni que decir* tiene que en la entidad bancaria rechace el cargo y se me reintegro el importe indebido que me había cargado Vodafone. (Corpus MEsA 2.0, FO 2013 ene VOD 03)

También encontramos un operador argumentativo de inicio que establece la posición en la escala del contenido que sigue: *ni que decir tiene* (Fuentes Rodríguez 2021c)

5.2.5. Circunstante

Los complementos circunstanciales (Gutiérrez Ordóñez 1997, Fuentes Rodríguez 2007) establecen el marco en el que se desarrollan los hechos que siguen. Generalmente corresponden a marcos espacio-temporales u otras circunstancias, como los complementos instrumentales o de compañía:

- (60) *Con ustedes* los hijos de los millonarios, esos con los que usted se reúne en Davos, no tienen competencias, señor Sánchez, porque al destruir la educación, que es el verdadero ascensor social, y al perseguir el mérito y el esfuerzo en la escuela con pasos de curso injustificados, con ataques a la autoridad del profesor y con un desprecio absoluto a las humanidades, ustedes roban a las personas más humildes la posibilidad de que se reconozca su valía y que se les brinden mejores oportunidades. (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Abascal)

Con ustedes es el marco de la aserción. Todo lo dicho cae bajo ese paraguas. Igual ocurre con *hoy*, en el párrafo siguiente: es el entorno temporal de todas estas aserciones y *con esos ingredientes* señala la situación en la que se producen los efectos nombrados.

- (61) *Hoy*, todas las derechas españolas comparten la misma ficción: vivimos en una dictadura; el apocalipsis ya está aquí; el hundimiento de España es inminente, si no se ha producido ya. Y en esa distopía, evidentemente, todos los que no pensamos como la ultraderecha y la derecha, ¿dónde nos situamos? Por supuesto, en esa distopía, la izquierda española es poco menos que una okupa cuando gana las elecciones; es un gobierno ilegítimo que está en el poder por accidente, porque las cosas naturales son de otra manera. *Con esos ingredientes*, usted no solamente alimenta a su

feligresía ultra, arrastra al Partido Popular, que vive con el miedo a ser señalado como la derechita cobarde (DSCD 14 PL 255, 21-3-2023, sr. Presidente del Gobierno).

6. Conclusión

Las relaciones dentro del discurso pueden establecerse en diversos ámbitos y ser de diversos tipos: semántico-informativas, sintácticas, de organización o metadiscursivas. En nuestro caso, nos hemos detenido en las de preparación. Estas son relaciones catafóricas, de anuncio de una continuación discursiva, cuyo alcance puede variar: todo el texto, un párrafo/intercambio, o un enunciado/intervención. Las hemos diferenciado de las de apertura, que es una relación de estructuración textual, señalando el inicio del texto o párrafo. Las de preparación son metadiscursivas. Anuncian el desarrollo posterior del enunciado, párrafo o texto, apuntando a las relaciones enunciativas, modales, informativas o argumentativas.

En el caso del inicio textual, el párrafo que funciona como anuncio actúa también en el plano metadiscursivo: señalando el tema del texto, estableciendo la interacción con los receptores y captando su atención. Su función es organizativa e interaccional argumentativa. Temáticamente introduce el tópico textual.

En el caso del primer enunciado del párrafo, las funciones que cumple se mueven en el ámbito interactivo, informativo (anunciado el subtópico o el cambio de tema o focalizado), argumentativo (marco argumentativo), enunciativo (como prefacio o corrección). Cuando se establece en el interior del enunciado afecta a los complementos periféricos que extienden su acción a todos los planos macroestructurales: modal, informativo, argumentativo o enunciativo. Son, pues, propiamente relaciones de preparación.

Realmente la relación es de presuposición prospectiva: el término primero abre, anuncia y apunta a la continuación, que satura esa expectativa. Pero también hay que entenderlos como marco de lo que sigue y como señales ostensivas de la organización discursiva de manera multidimensional, en todos los planos de la macroestructura. La relación no es de dependencia (subordinación-coordinación). Podría decirse que su naturaleza es paratáctica, porque no lleva presencia de ningún nexos, pero no funciona como relación de rección, sino como presuposición en dirección prospectiva: A → B.

No es necesario funcionalmente que aparezca A para que exista B, pero facilita la macroestructura discursiva. La preparación es una relación discursiva, necesaria en el plano informativo o metatextual. En este sentido se acerca a las relaciones retóricas, pero hemos querido analizarlas para destacar que su naturaleza es compleja: no es semántica ni solo pragmática, sino que afecta al metadiscurso. De ahí que hayamos considerado utilizar un enfoque lingüístico-pragmático en el que, al analizar las unidades en su contexto, podemos constatar que existen relaciones funcionales a nivel superior: metatextual y metadiscursivo, fundamentales para garantizar la coherencia textual. Hay que reivindicar, y desarrollar, este campo de estudio de las relaciones y aplicar una mirada multidimensional.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido realizado gracias al proyecto “Las relaciones en la construcción del discurso: un enfoque multidimensional”, financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033 y por FEDER, UE.

Bibliografía

- Álvarez de Mon y Rego, Inmaculada. (2001). Encapsulations and prospection in written scientific English. *Estudios ingleses de la Universidad Complutense* 9, 81-102.
- Anscombe, Jean Claude-Ducrot, Oswald (1983). *L'argumentation dans la langue*. Bruxelles: Pierre Mardaga.
- Asher, Nicholas y Vieu, Laure (2005). Subordinating and coordinating discourse relations. *Lingua* 115, 591-610.
- Berrendonner, Alain (2012a). Structures préparation+action. En Groupe de Fribourg (ed.), *Grammaire de la période* (pp.187-205). Berne: Peter Lang.
- Berrendonner, Alain (2012b). Les énonciations: effets sur la mémoire discursive. En Groupe de Fribourg (ed.), *Grammaire de la période* (123-141). Berne: Peter Lang.
- Bien, Janusz (2023). Aproximación al análisis de los nombres generales y su función encapsuladora en el discurso científico. *Studia Romanica Posnaniensia* 50/3, 19-30 <https://doi.org/10.14746/strop.2023.50.3.2>
- Borreguero Zuloaga, Margarita (2006). Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos (la noticia periodística). *Cuadernos de Filología Italiana* 13, 73-95.
- Borreguero Zuloaga, Margarita (2018). Los encapsuladores anafóricos. Una propuesta de clasificación. *Caplletra* 64, 179-203. doi: 10.7203/Caplletra.64.11380
- Corpus MEsA: <https://grupo.us.es/grupoapl/materiales-corpus/corpus-mesa>.
- Del Rey Quesada, Santiago (2024). Tradicionalidad discursiva y formularidad del (inicio de) turno en la literatura dialógica a lo largo de la historia del español. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 97, 85-104.
- Duque, Eladio (2016). *Las relaciones del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Elvira, Javier (2002). La catáfora paratáctica: ¿Residuos de oralidad en la lengua antigua?. *Pandora: revue d'études hispaniques*, 2, 67-78.
- Esteves, Lucia Barros (2017). *Funções discursivas dos processos referenciais de encapsulamento em artigos de opinião*, Dissertação (mestrado). Universidade Federal do Ceará, Centro de Humanidades, Programa de Pós-Graduação em Linguística, Fortaleza.
- Francis, Gill (1994). Labelling discourse: an aspect of nominal-group lexical cohesion. En Malcolm Coulthard, *Advances in written text analysis* (83-101). London: Routledge.

- Fuentes Rodríguez, Catalina (2004). Enunciación, aserción y modalidad, tres clásicos. *Anuario de estudios filológicos*, 27, 121-145.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2007). *Sintaxis del enunciado: los complementos periféricos*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2017 [2000]). *Lingüística Pragmática y análisis del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2018[2009]). *Diccionario de conectores y operadores del español*. Madrid: Arco Libros, 2ª ed.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2021a). No es por nada: Spanish argumentative preface and discourse operator. *Journal of Pragmatics*, 186, 236-250. <https://doi.org/10.1016/j.pragma.2021.10.010>
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2021b). La estructura informativa del hablar, en Oscar Loureda y Angela Schrott (eds.). *Manual de lingüística del hablar* (pp. 419-442). Berlin: De Gruyter.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2021c). *Ni qué hablar/ni qué decir, ¿construcciones u operadores escalares?* *Pragmalingüística* 29, 149-172.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2022). La dimensión argumentativa del discurso. En Catalina Fuentes Rodríguez (ed), *Operadores argumentativos* (267-294). Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2023). Polifuncionalidad y discurso. En Bernardo Pérez Álvarez (coord.), *Polifuncionalidad en lingüística* (179-224). Morelia: UNAM. <http://www.librosoa.unam.mx/handle/123456789/3664>
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2024a). La enseñanza-aprendizaje de marcadores y construcciones con contenido procedimental en un entorno multilingüe. *El español por el mundo* 6 (1), 11-26. <https://doi.org/10.59612/epm.i.119>
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2024b). *Macrosintaxis del español*. Berlin: De Gruyter Mouton.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2024c). *Micro y macrosintaxis del español. La oración compleja*. Sevilla: EUS.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2025, e.p.). La encapsulación catafórica.
- Fuentes Rodríguez, Catalina y Alcaide Lara, Esperanza (2002). *Mecanismos lingüísticos de la persuasión*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina y González Sanz, Marina (2024). *La formulación del enunciado*. Madrid: Arco Libros.
- González Ruiz, Ramón (2008). Las nominalizaciones como estrategia de manipulación informativa en la noticia periodística: el caso de la anáfora conceptual. En Inés Olza Moreno, Manuel Casado Velarde y Ramón González Ruiz (eds.), *Actas del xxxvii Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (sel)* (pp. 247-259). Pamplona: Universidad de Navarra.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador (1997). La determinación de los niveles oracionales. En Salvador Gutiérrez Ordóñez, *La oración y sus funciones* (368-426). Madrid: Arco Libros.
- Hyland, Ken (2005). *Metadiscourse: Exploring Interaction in Writing*. London and New York: Continuum.
- Leonetti, Manuel y Escandell, Mª Victoria (2021). *La estructura informativa*. Madrid: Visor Libros.
- Lo Cascio, Vincenzo (1998). *Gramática de la argumentación*. Madrid: Alianza Editorial.
- López Samaniego, Ana (2014). *Las etiquetas discursivas: cohesión anafórica y categorización de entidades del discurso*. Pamplona: EUNSA.
- López Samaniego, Ana (2015). Etiquetas discursivas, hiperónimos y encapsuladores: una propuesta de clasificación de las relaciones de cohesión referencial. *Rilce* 31, 435-462.
- López Samaniego, Ana (2018). La encapsulación nominal en el discurso académico-científico oral y escrito: patrones de aparición. *Caplletra: revista internacional de filología*, 64, 129-152.
- Mann, William C., y Thompson, Sandra A. (1988). Rhetorical structure theory: Toward a functional theory of text organization. *Text-interdisciplinary Journal for the Study of Discourse*, 8 (3), 243-281.
- Moreno Cabrera, Juan Carlos (1985-86). Tipología de la catáfora paratáctica: entre la sintaxis del discurso y la sintaxis de la oración. *ELUA. Estudios de Lingüística* 3, 165-192.
- Urizar Ocampo, Carolina e Ignacio Rodríguez Sánchez (2022). Encapsuladores nominales *hecho, idea, tema y problema* en un corpus de escritura académica en español. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 40, 74, 153-191 doi: 10.22201/enallt.01852647p.2022.74.1010.